

**MOVIMIENTOS SOCIALES
TRANSNACIONALES, CUESTIÓN
AMBIENTAL Y TRANSFORMACION
SOCIOPOLITICA EN AMÉRICA LATINA***

Carla Rodríguez^a y Mara Bartolomé^b

RELACIONES ENTRE AMBIENTE, POBREZA Y DESIGUALDAD EN AMÉRICA LATINA

Social, política y económicamente, la pobreza y la desigualdad son los principales problemas que enfrenta América Latina, que posee sólo el 8% de la población mundial y, sin embargo, reúne el 23% de la tierra potencialmente arable, el 12% del suelo cultivado, el 17% de la tierra para crianza de animales, el 23% de los bosques (46% de las selvas tropicales) y el 31% del agua superficial utilizable.¹

Considerar que toda la naturaleza está mediada socialmente y que las relaciones sociales operan en una interacción permanente con ella, otorga un marco global para analizar el modo en que la sociedad transforma la naturaleza. Esta transformación se realiza siempre a través de la raciona-

* Las autoras agradecen especialmente las contribuciones y comentarios de Héctor Sejenovich.

a Investigadora CONICET, Area Estudios Urbanos Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA). Profesora de la Carrera de Sociología (FSOC-UBA). Militante del MOI. Secretaria de Accion Social de la CTA.

b Consultor especialista en temas ambientales. Magister en Antropología Social IDES - Universidad Nacional General San Martín (UNSAM). Licenciada en Sociología UBA). Consultor especialista en temas ambientales.

1 Cimdamore y Sejenovich 2010; García Linera, 2001.

alidad impuesta por una formación económica y social concreta, que le imprime una modalidad particular, determinando un destino social de la producción (para quién se produce), una forma tecnológica (cómo se produce), un ámbito determinado de producción (dónde se produce), y una demanda de recursos naturales y hábitat particular (con qué recursos naturales se produce)². Estos elementos sistémicos traen como consecuencia problemas ambientales diversos, vinculados a la degradación y el desaprovechamiento de recursos naturales, la energía y la capacidad humana. El proceso de transformación de la naturaleza, concentrado en el logro de la máxima ganancia, impacta negativamente sobre la calidad de vida de la población, transformando las diferencias en base a la reproducción de desigualdades sociales. Las distintas clases sociales son afectadas de modo diferencial, generando una percepción ambiental particular, según su propia práctica histórica que –bajo ciertas condiciones– habilita la posibilidad de articulación de movimientos sociales y corrientes teóricas de diferente tipo.³

En este artículo se indagan las características de la acción colectiva impulsada por algunos movimientos sociales en América Latina durante las últimas dos décadas, en la fase actual del capitalismo conocida como "globalización", caracterizada por: la constitución efectiva del "autómata global", es decir, la reorganización de los procesos productivos profundizando el proceso de subsunción real del trabajo al capital, y la aplicación generalizada de políticas neoliberales orientadas a efectivizar los "corredores", que sustentan esos cambios, acelerando la globalización del tejido de "redes de redes" –materiales y virtuales– donde emergen como principales ganadoras las empresas transnacionales de servicios integrados.⁴

En este contexto, se hace crecientemente visible la emergencia de movimientos sociales transnacionales que expresan articulaciones sostenidas de sus miembros de base: campesinos, sectores urbanos empobrecidos y trabajadores sindicalizados, todos ellos negativamente afectados por estos procesos macro de desarrollo del capital.

2 Sejenovich y Panario, 1999.

3 Cimadamore y Catani, 2008.

4 Barreda, 2005.

Desde la Conferencia de Estocolmo 1972, la preservación del medio ambiente se ha consolidado internacionalmente como cuestión de preocupación pública con diversas apropiaciones en el plano nacional y local. Incorporada al comportamiento de las personas, los organismos de Estado y las empresas, la preocupación ambiental se ha generalizado. Se transformó en un dominio social específico altamente legitimado,⁵ caracterizado por múltiples significados, así como por conflictos y negociaciones que operan en torno a sus utilidades prácticas.

El medio ambiente es un dominio de lucha política y social en el que se expresan discursos y prácticas hegemónicas y contra hegemónicas y, por lo tanto, también debe ser desnaturalizado como cuestión de la agenda pública.

MOVIMIENTOS SOCIALES TRANSNACIONALES. ALGUNAS DEFINICIONES.

El estudio de los movimientos sociales –entre los cuales incluimos el movimiento de trabajadores– ha sido abordado desde diferentes vertientes teóricas, articuladas en EUA y Europa occidental. Recuperando varios de esos elementos a partir del contexto latinoamericano, García Linera⁶ considera los movimientos sociales "como estructuras de acción colectiva capaces de producir metas autónomas de movilización, asociación y representación simbólicas de tipo económico, cultural y político".

Esta mirada sitúa el análisis de los movimientos sociales en términos de su capacidad de configurarse como sujetos sociopolíticos, y dicha capacidad, presupone ser un actor social.⁷ Los actores se constituyen en sujetos en la medida que se integran a un proceso de inserción ampliada en la vida social que implica el desarrollo de sus luchas, niveles de organización y de su conciencia en procesos de encuentro y confluencia con otros⁸.

La dimensión transnacional de la acción colectiva alude al desarrollo de respuestas colectivas al proceso de reestructuración y crisis del capita-

5 Leite Lopes, 2004.

6 García Linera, 2008.

7 Los actores se constituyen al intervenir de manera comprometida en cuestiones socialmente problematizadas a nivel territorial sin que ello suponga la continuidad de su actividad más allá de objetivos puntuales.

8 Rauber, 2005.

lismo. Se puede diferenciar entre los movimientos que modifican algún elemento en conflicto, de aquellos que postulan cambios importantes en su dinámica y, más aún, los que quieren cambiar el sistema. Una cuestión que, en las últimas décadas, aparece en el continente bajo la exploración de modalidades de radicalización de la democracia, y la creación de nuevas institucionalidades sostenidas en procesos masivos de movilización y participación popular que constituyen el motor de las transformaciones en curso (constituyentes, vías de socialismo comunitario o del siglo XXI, paradigma del "mejor vivir", etc.).

La "nueva" acción social transnacional ha ido configurando un mapa regional diversificado y complejo. Diversos abordajes nutren esta caracterización: trabajos con un enfoque histórico basados en la antropología política o la perspectiva latinoamericana de los estudios culturales;⁹ otros enfocados en aspectos de ciudadanía y derechos;¹⁰ aquellos que parten de la teoría de los "nuevos" movimientos sociales y formas de acción política¹¹, algunos de los cuales los consideran un fenómeno propio de las contradicciones de las sociedades "posmodernas" o "posindustriales"¹² y, finalmente, aquellos que centran su lectura de la acción colectiva transnacional como parte de lo que denominan "globalización contrahegemónica"¹³. Las ideas de "identidad", "cultura", "biodiversidad", "medio ambiente", "desarrollo sustentable", "sociedad civil" y "ciudadanía" juegan un papel significativo en las transformaciones sociales y la acción colectiva en el marco de relaciones transnacionales entre actores locales y globales.

La bibliografía también reconoce características diferenciales de los procesos que ocurren en la dimensión transnacional: movilización colectiva global, movilización transnacional, redes transnacionales, movimiento antiglobalización, etc. Autores como Della Porta y Tarrow¹⁴ utilizan el término "organización transnacional del movimiento social" para hacer referencia a los movimientos que tienen miembros en más de un país y

9 Mato, 2001.

10 Korzeniewicz y Smith, 2004.

11 Arias Maldonado, 2008; Garretón, 2002.

12 Vargas Hernández, 2008.

13 Evans, 2007.

14 Della Porta y Tarrow (2004).

algún tipo de estructura internacional que coordina su actividad transnacional, como los casos aquí estudiados. Pero existen otras formas de clasificación. Arias Maldonado¹⁵, distingue entre: a) movimientos sociales transnacionales, b) movilización colectiva global que, con independencia de su base territorial, actúa en el nuevo espacio desterritorializado de la globalidad, estableciendo una relación simbólica antes que directa entre el espacio de la protesta y su objetivo y c) movimiento social global, que se alimenta de las distintas formas de acción colectiva de orientación global, en torno a un programa común de resistencia a la globalización liberal funcionando como coalición o red de redes de distintos movimientos, campañas y actos internacionales de protesta.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Como parte de la construcción de un mapeo de la escena transnacional latinoamericana actual en la temática ambiental, se analizan tres casos de articulaciones de movimientos de base de varios países: SELVIP, Vía Campesina - América Latina y ESNA. Dichos movimientos han desplegado acciones sostenidas y visibles durante la última década, articulan movimientos de base nacional, regional y local e involucran decenas de miles de familias y personas en torno a: a) el modelo de desarrollo agropecuario, la problemática de la soberanía alimentaria y la crítica al modelo extractivista; b) las condiciones del hábitat y vida cotidiana en las ciudades y c) las condiciones del trabajo (desocupación, precarización, salud laboral, etc.).

Se ha realizado un análisis temático cualitativo basado en fuentes secundarias (documentos y materiales de difusión) y registros de observación participante para analizar las siguientes dimensiones: planteo del conflicto de origen y horizonte de expectativas, tematización de la cuestión ambiental, papel de la territorialidad y relaciones con el Estado.

SELVIP

La Secretaría Latinoamericana de Vivienda Popular (SELVIP) es una red de movimientos sociales surgidos a partir de la problemática del hábitat y la vivienda urbana. Se articuló a comienzos de los 90 por convocatoria de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda

15 Arias Maldonado, 2008, pp. 25-26.

por Ayuda Mutua (FUCVAM) y se formalizó en 1991 en San Pablo Brasil, con la participación de una decena de organizaciones y movimientos de Uruguay, Argentina, Brasil, Paraguay y Colombia.

Las organizaciones FUCVAM, la Unión Nacional de Movimiento de Moradia (Brasil) y el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MO, Argentina) constituyeron un núcleo motor, que fue incorporando otros actores, como la Federación Tierra y Vivienda (FTV, Argentina) en 1999, el Movimiento de Pobladoras y Pobladores de Venezuela en 2006 (en el contexto del Foro Social Mundial), la Federación Nacional de Pobladores de Chile (FENAPO) desde 2008 y la Asociación de Cooperativas Múltiples Solidaridad de Ecuador.

Estos movimientos agrupan a personas y familias de sectores populares afectadas por los procesos de exclusión y precarización socio habitacional, y también integran, de diverso modo, a profesionales de diferentes disciplinas vinculadas con estas problemáticas que, en varios casos, aportan cuadros de dirección.

Todos han desarrollado experiencias concretas de producción autogestionaria (más de 60.000 unidades de vivienda en conjuntos habitacionales con equipamientos urbanos, construidas bajo control de las organizaciones en los distintos países) y se caracterizan por impulsar la gestación y adecuación de marcos normativos y políticas de hábitat y urbanas con esa orientación.

Sus ámbitos de acción transnacional coordinada son: a) encuentros latinoamericanos de la Vivienda Popular (13 desde 1991), b) reuniones de coordinación (que debaten tareas encaminadas desde los Encuentros y situaciones de coyuntura planteadas por sus miembros), c) Escuela Latinoamericana de Autogestión del Hábitat (instancia de formación de dirigentes y cuadros técnicos), y d) pasantías (estadías grupales con un programa general o temático destinado a fortalecer las respectivas estrategias locales).

SELVIP se financia a partir de estrategias implementadas por sus miembros de base. Sostiene la autonomía política y la movilización de recursos propios como base para la eventual gestión de recursos adicionales (sean de la cooperación no gubernamental o gubernamental). También se va

articulando con otras instancias organizativas de nivel transnacional como la HIC-AI (Coalición Internacional del Hábitat - América Latina)¹⁶ y, por impulso de sus miembros, participado en las diversas ediciones del Foro Social Mundial y la Cumbre de los Pueblos.

VÍA CAMPESINA. AMÉRICA LATINA

La Vía Campesina se presenta como un movimiento internacional que agrupa a campesinos/as, pequeños y medianos productores, pueblos sin tierra, indígenas, migrantes y trabajadores/as agrícolas del mundo, que defiende la agricultura sostenible a pequeña escala como un modo de promover la justicia social y la dignidad y se opone a los agro-negocios y a las multinacionales porque destruyen a los pueblos y la naturaleza.

Se define como un movimiento autónomo, pluralista y multicultural, que integra alrededor de 148 organizaciones locales y nacionales en 69 países de África, Asia, Europa y América. Sus planteos dan cuenta de una problemática que afecta alrededor de 200 millones de campesinos/as en el mundo.

Las organizaciones pertenecientes a las regiones de Sudamérica, Centroamérica, Cuba y Caribe -un total de 66- constituyen el 44% del total de miembros activos, con un fuerte papel motor -a escala global y regional- del MST (Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra, de Brasil).

Vía Campesina se fundó en el año 1993 en Mons, Bélgica y se ha constituido como un actor de referencia en los debates sobre la cuestión alimentaria y agrícola y un interlocutor reconocido por instituciones transnacionales como la FAO y el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Está organizada en 9 regiones coordinadas por el Comité de Coordinación Internacional. La Secretaría Internacional rota de acuerdo con la decisión tomada cada 4 años por la Conferencia Internacional.

La financiación del movimiento proviene de contribuciones de sus miembros, de donaciones privadas y del apoyo financiero de algunas ONG, fundaciones y autoridades locales y nacionales.

¹⁶ Ver <www.hic_al.org>.

La organización a la vez participa de la CLOC (Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo) como instancia de articulación continental de trabajadores rurales y campesinos, indígenas y afro descendientes de América Latina.

ENCUENTRO SINDICAL NUESTRA AMÉRICA (ESNA)

El Encuentro Sindical Nuestra América surge en el 2008 como una instancia de reagrupamiento y coordinación de acciones de las organizaciones de trabajadores básicamente sindicalizados de América Latina y el Caribe. Se presenta como una organización de acción transnacional de aquellos trabajadores que luchan contra el proceso de explotación, precarización y empobrecimiento generalizado producto de las políticas neoliberales. Se plantea como instancia de integración contra hegemónica, a partir de la defensa de los derechos de los trabajadores, la lucha contra el capitalismo, y la transformación social de América Latina.

No se reduce a una asociación de sindicatos sino que busca agrupar organizaciones de trabajadores formales e informales y otros sectores sociales pobres afectados por el capitalismo neoliberal.

Las instancias centrales de trabajo y debate del ESNA son los Encuentros que definen posicionamientos y líneas generales de actuación. Hasta el momento lleva realizados 5 encuentros (Brasil, Uruguay, Venezuela, Nicaragua y México).

Al igual que los otros movimientos, ESNA otorga un lugar de importancia a la formación de dirigentes y cuadros, gesta dispositivos de investigación-acción participativa y formación política (han realizado diversos talleres en las distintas regionales). También incorpora cuadros intelectuales y profesionales al desarrollo de sus políticas y estrategias, aunque sus principales referentes son trabajadores de grandes sindicatos y centrales.

En su III Encuentro (Venezuela 2009) definió su plataforma, estructura y plan de acción, en ella estableció su esquema organizativo que incluye un grupo coordinador y un grupo operativo donde son actores motores PIT-CNT (Uruguay), CTB (Brasil), CTC (Cuba) y CTA (Argentina). Para llevar adelante sus políticas y estrategias se financia con las contribuciones de las organizaciones miembros.

MOVIMIENTOS SOCIALES TRANSNACIONALES EN MOVIMIENTO: CONSTRUYENDO POSICIONES DE SUJETOS

CONFLICTOS DE ORIGEN, POSTULADOS Y VISIONES		
	Conflicto de origen	Horizonte
Vía Campesina. América Latina.	Modelo agrario. Empobrecimiento y expulsión del campo.	Soberanía alimentaria. Reforma agraria.
Secretaría Latinoamericana de la Vivienda Popular (SELVIP).	Mercantilización del suelo urbano. Precarización del hábitat popular. Desalojos.	Producción autogestionaria del Hábitat. Reforma urbana.
Encuentro Sindical Nuestra América (ESNA).	Precarización. Desempleo Desestructuración/debilidad de organizaciones obreras tradicionales.	Nuevo patrón socio productivo sin explotación. Rearticulación del conjunto de los trabajadores en su diversidad.
Otros movimientos sociales y ambientales temáticos que no propugnan cambios drásticos o abordan aspectos parciales.	Hacia un mapa en construcción.	

El conflicto de origen de *SELVIP* se vincula con los procesos de concentración y mercantilización del suelo urbano, que han acentuado efectos de segregación, precarización de las condiciones del hábitat y exclusión de los sectores populares que viven en la región. Frente a esta caracterización, prioriza el desarrollo organizativo, con perspectiva autogestionaria, como condición necesaria para modificar las correlaciones de fuerzas que han generado este diagnóstico.

La pertenencia a *SELVIP* interpela a organizaciones de base que cuentan con experiencia concreta en la producción social de vivienda y hábitat, e implica compartir un conjunto de posicionamientos expresados en su carta fundacional y pronunciamientos posteriores:

- Enfrentamiento al neoliberalismo capitalista;
- impulsar la instalación de políticas de autogestión del hábitat en el continente (marcos normativos, políticas y programas);

- reivindicar el derecho a la vivienda y construcción de una ciudad democrática sin expulsores ni expulsados;
- impulsar la reforma urbana como tema desde el cual impulsar una alianza amplia con otros sectores urbanos;
- apoyar la reforma agraria, bajo control de los trabajadores, para el acceso a la tierra y la soberanía alimentaria.

En este marco, reconoce la necesidad de una construcción autónoma, democrática y solidaria y se declara antiimperialista y anticapitalista desde su fundación, y antipatriarcal desde 2011. Sus temas centrales como movimiento transnacional son:

- Políticas autogestionarias de producción del hábitat: situación actual, propuestas y perspectivas de desarrollo.
- Derecho a la Ciudad: acceso al suelo, localización. Producción periférica y/o producción en áreas centrales.
- Formación de cuadros con una visión regional latinoamericana de sus problemáticas y propuestas.

Aunque sus miembros no definen homogéneamente, el modelo alternativo (que varios sí identifican como socialismo), la autogestión –asociada a un horizonte general de organización y definición de relaciones sociales sin explotación– es el eje estructurante de la mayoría de los encuentros y talleres organizados a lo largo de las décadas, y también constituye un eje central de la estrategia educativa. La cuestión de la autogestión se integra en la práctica organizativa con temas como la desigualdad de género, el proceso de apropiación–expropiación del territorio y sus recursos y el cuidado del medio ambiente.

Vía Campesina. América Latina basa su formación en la necesidad de articular la lucha por la modificación del actual modelo agrario neoliberal que resulta en el empobrecimiento y expulsión de la población campesina, y propone hacer realidad la soberanía alimentaria a través de una reforma agraria como una alternativa de resolución de la crisis alimentaria, la pobreza y los efectos adversos del cambio climático.

Vía Campesina instaló la "soberanía alimentaria" como uno de los objetivos políticos de la Cumbre Mundial sobre Alimentación de 1996:

La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos sanos y culturalmente adecuados, producidos mediante métodos sostenibles, así como su derecho a definir sus propios sistemas agrícolas y alimentarios. Desarrolla un modelo de producción campesina sostenible que favorece a las comunidades y su medio ambiente. Sitúa las aspiraciones, necesidades y formas de vida de aquellos que producen, distribuyen y consumen los alimentos en el centro de los sistemas alimentarios y de las políticas alimentarias, por delante de las demandas de mercados y empresas (...) prioriza la producción y consumo local de alimentos. Proporciona a un país el derecho de proteger a sus productores locales de las importaciones baratas y controlar la producción. Garantiza que los derechos de uso y gestión de tierras, territorios, agua, semillas, ganado y biodiversidad estén en manos de quien produce alimentos y no del sector empresarial. La implementación de una auténtica reforma agraria constituye una de las prioridades del movimiento campesino.¹⁷

En términos de posicionamiento político se define como una organización anticapitalista. La Vía Campesina plantea su noción de soberanía alimentaria y producción agraria alternativa como una vía de desarrollo incluyente.

Se oponen a las políticas de las potencias hegemónicas y actores globales como el Banco Mundial, FMI y la OMC por ser agentes de la mercantilización y restricción del acceso a la tierra, el agua, los alimentos y demás recursos naturales. Cuestionan el agronegocio globalizado por su carácter expulsor y generador de pobreza rural a la vez que concentrador de la riqueza y los medios de producción. En términos ambientales plantean que el actual modelo agrario, basado en el monocultivo extensivo y la utilización de fertilizantes químicos, genera consecuencias de reducción de la biodiversidad y eliminación de semillas nativas.

17 <<http://www.viacampesina.org>>.

Proponen la reforma agraria para eliminar la pobreza rural a través de la supresión de las estructuras de desigualdad y explotación generadas por las formas de propiedad y comercialización concentrada vigentes.

De este modo, se perfila como una organización con una visión compleja e integral que articula la problemática de los desposeídos rurales con cuestiones que atañen a las bases de sustentabilidad ecológica de la población mundial urbano-rural.

ESNA se opone a los efectos negativos de las políticas neoliberales en la región y al proceso de debilitamiento y cooptación del sindicalismo en este contexto. Plantea explícitamente la necesidad de trabajar en un nuevo patrón socio productivo sin explotación, de carácter socialista (Declaración Managua IV Encuentro ESNA, 2011) basado en el desarrollo de alternativas en materia de soberanía alimentaria, energética, y financiera. Incluye entre sus objetivos la defensa del medio ambiente y la necesidad de accionar contra los efectos y causas del cambio climático.

Para ello, plantea la necesidad de la acción organizada de los trabajadores a escala internacional para desarrollar lazos de solidaridad y unidad de acción contra las instancias que definen como expresión del capitalismo neoliberal globalizado (G7, G20, FMI y Banco Mundial).

En particular, cuestionan las estrategias de desarrollo a partir del modelo productivo basado en las necesidades del capitalismo central y en la especialización de producción de commodities.

Se pronuncian contra la acción "neocolonial" de las potencias imperiales (a través de sus gobiernos y organismos transnacionales) y sus diversos intentos de control y/o apropiación de los recursos naturales, económicos y sociales de América Latina. También contra las distintas acciones de intervención militar desarrolladas por Estados Unidos.

En este contexto de defensa de la "soberanía" regional frente a las grandes potencias, plantean su apoyo a las estrategias de integración de movimientos sociales y gobiernos tales como el ALBA, la UNASUR, la CELAC y la construcción del Banco del Sur. Las coordenadas ideológicas de acción del documento final de un Taller organizado para discutir el Programa de Formación del ESNA dicen:

Debe ser un objetivo asumir una perspectiva de género, de etnia y generacional para confrontar con las tendencias machistas y de cultura tradicional que operan hegemónicamente en el movimiento de trabajadores. Aparece como preocupación la cuestión medioambiental, agudizada por un modelo productivo depredador. Pensar la realidad de informalización de los trabajadores y por lo tanto no limitar nuestro accionar a la tarea entre los sindicalizados, sino abordar el territorio y los movimientos sociales en su totalidad. Se trata de formar al sujeto popular, especialmente a los trabajadores, en el conocimiento de la realidad integralmente (...) tanto como desarrollar métodos de comunicación con la sociedad y los propios trabajadores para hacer más efectivo el trabajo educativo. El pensamiento crítico gestado desde el saber popular debe sistematizarse desde el pensamiento específico, y por eso hace falta agrupar a los intelectuales y especialistas que hoy impulsan la tarea de investigación y docencia en nuestras organizaciones.¹⁸

Entre los puntos centrales de su plataforma figuran:

1. Defensa de los derechos laborales y sociales.
2. Integración solidaria y soberana.
3. Lucha en defensa de la soberanía alimentaria, sobre los recursos energéticos, hídricos, la biodiversidad y la sustentabilidad ambiental.
4. Trabajar por la unidad de acción sindical y social de los que luchan desde su condición de trabajadores formales e informales, desempleados, campesinos, indígenas, sin tierras, jubilados y pensionados, mujeres y jóvenes trabajadores.
5. Continuar con el trabajo unitario en la búsqueda permanente de espacios de actuación conjunta con las centrales sindicales mundiales y regionales [...].
6. [...]
7. Construir un ámbito de intercambio con el conjunto de organizaciones sociales de América e incursionar en la posibilidad de actividades, acciones y movilizaciones conjuntas [...].

18 Resoluciones del III Encuentro del ESNA.

LA CUESTIÓN AMBIENTAL

Estos movimientos asumen la cuestión ambiental articulada con la definición de su propia subjetividad e integrada con su horizonte socio-político. El ambiente aparece, en primer lugar, vinculado con limitaciones en el acceso y manejo de recursos que constituyen la base material de existencia de las poblaciones más vulnerables, o se liga con efectos negativos que precarizan sus condiciones de vida. En segundo lugar, se lo vincula con la soberanía popular sobre los recursos, como parte de una visión geopolítica de escala global. Por ello la cuestión de la soberanía alimentaria y la defensa de formas de producción agroecológicas, así como la oposición a los procesos de expulsión y exclusión social de la población vulnerable del campo, o las condiciones de precariedad y segregación que modelan el crecimiento de las ciudades, se entrelazan permanentemente con la cuestión ecológica-ambiental.

En esta perspectiva, todos tienden a realizar una lectura crítica de los temas "instalados" en la agenda ambiental internacional. Se cuestiona la utilización del discurso ambiental del desarrollo sustentable, el ecoturismo, la reducción de la pobreza, la atención de los grupos sociales vulnerables (pobres, mujeres, niños y poblaciones indígenas), en el marco de políticas que vulneran la soberanía sobre los recursos naturales y generan procesos de desalojo y/o exclusión explícita o encubierta de poblaciones de sus hábitats y los destruyen.

Vía Campesina plantea que uno de los ejes del debate ambiental actual, el calentamiento global, es la resultante de formas globales de producción, consumo y mercado que provocan una destrucción masiva del medio ambiente. La agricultura global y la agricultura industrial son uno de los factores que contribuyen a esta degradación. Sostiene que es posible desarrollar agricultura sustentable a pequeña escala y esquemas de producción local de alimentos que pueden revertir la devastación actual, sustentar a millones de familias campesinas y contribuir al enfriamiento del clima global con prácticas agrícolas que reduzcan la emisión de CO₂ y el consumo de energía.

SELVIP ha incorporado progresivamente la cuestión ambiental, a partir de experiencias locales de sus miembros base (como la recuperación in-

tegral de quebradas en la ciudad de Quito, las políticas de no ocupación de zonas de provisión de agua potable en San Pablo, el debate sobre la localización adecuada de la vivienda pública con financiamiento estatal en áreas no inundables en la ciudad de Santa Fe, Argentina). La perspectiva autogestionaria y los debates generales de modelo de sociedad también impulsaron la incorporación de una lectura de lo ambiental vinculada con la soberanía popular, que constituye un horizonte de transformación. *SELVIP* participó en la Cumbre Alternativa de Rio+20 con un Taller sobre "Moradia, Autogestão e Ambiente Urbano" que vincula actuación de las cooperativas, acceso al suelo urbano, formas de propiedad y abordaje de la problemática ambiental.

En *ESNA* la cuestión ambiental también se articula con la oposición a un modelo socio productivo capitalista depredador. Su posicionamiento se expresa a través de pronunciamientos de apoyo hacia eventos y movilizaciones de otros movimientos sociales transnacionales. En relación con la Convención Marco sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas¹⁹ plantean una visión crítica de la acción de los gobiernos y proponen que la base de cualquier acuerdo en este sentido debe tener en cuenta las responsabilidades comunes pero también diferenciadas. Los países que más contaminan y son más resistentes a reducir sus emisiones (Estados Unidos entre otros) deben responder por la "deuda climática" con los países en desarrollo. Al mismo tiempo, critican la efectividad del desarrollo sustentable basado en soluciones de mercado que no pongan en cuestión al actual modelo de producción, consumo y distribución. Con esos posicionamientos, *ESNA* participó en la Cumbre Popular de Río de Janeiro reafirmando "el sentido que los pueblos del mundo se manifestaron en Bolivia (2010) ante la Cumbre Popular sobre la tierra".

TERRITORIO Y MULTIESCALARIDAD.

Estos movimientos sociales transnacionales tienden al desarrollo de estrategias multiescalares de acción, donde el espacio se presenta como una red habilitante de oportunidades de resistencia y proposición. Su estrategia transformadora sigue trayectorias no lineales. Es así que, por ejemplo, en el desarrollo de *SELVIP* varios miembros se integraron

¹⁹ Ver en la bibliografía.

transnacionalmente antes de nacionalizarse (como son los casos del MOI -originado en ciudad de Buenos Aires- y la Unión Nacional de Movimientos de Moradía, articulada inicialmente en San Pablo).

A partir de un núcleo de cuestiones sectoriales definidas a nivel de territorio, por un lado construyen estrategias de acción transnacional que abrazan los lugares concretos donde sus miembros disputan (fortaleciendo su posición en un conflicto local, formando recursos humanos, acompañando estrategias de incidencia política, impulsando campañas temáticas, etc.) y, al mismo tiempo, abordan cuestiones de escala global, como las consecuencias del cambio climático, la crisis alimentaria, el acceso al agua entre otras.

Esta multiescalaridad se despliega a partir de la constitución de América Latina como "territorio de referencia" que, a la vez, acompaña el desarrollo de su identidad sociopolítica. Se trata de una construcción simbólica sostenida en una lectura de procesos materiales en el curso de constitución de la "fábrica global" y la geopolítica de la multipolaridad que reconfiguran las nuevas centralidades del capitalismo existente (bajo la tensión EUA-China tal como se viene manifestando en el continente).

EL PAPEL DEL ESTADO Y SU RELACIÓN CON LA ACCIÓN TRANSNACIONAL.

Para *SELVIP* la relación con los Estados ocupa un lugar central del debate. Sus estrategias y propuestas plantean una serie de ejes para el diseño de las políticas estatales del hábitat: priorización del suelo y el patrimonio estatal inmobiliario al servicio de los requerimientos del hábitat popular; diseño, reglamentación e implementación de marcos normativos y programáticos autogestionarios de producción del hábitat; definición de fondos específicos apoyados en estructuras tributarias progresivas; centralidad de la participación de las organizaciones populares de hábitat en todo el ciclo de vida de las políticas. Estas definiciones la colocan como antagonista respecto de los criterios hegemónicos de producción-apropiación del territorio y las riquezas por los grupos dominantes en el marco del capitalismo neoliberal.

En ese marco considera la política como forma de cuestionar y modificar la realidad y las reglas que la rigen, y una herramienta central de la práctica de las organizaciones populares de hábitat. No hay cambio sin

transformación de la institucionalidad estatal, y por ello otorgan importancia a los ámbitos donde ponen en común y discuten aspectos como la relación de las organizaciones y movimientos populares con los gobiernos democráticos de la región. *SELVIP* ha desplegado numerosas acciones y ha cooperado con el impulso de distintos procesos de desarrollo de marcos normativos y políticas de autogestión del hábitat (por ejemplo en Quito, en la ciudad de Buenos Aires, en Brasil y en Venezuela).

Vía campesina se plantea como una organización política en la medida que promueve y acciona un cambio en el modelo de desarrollo agrario imperante dominado por el agronegocio transnacional, pero, en tanto red de organizaciones, no plantea una definición única del signo o tipo de orden social alternativo. Sí tienen una clara definición de los ejes estructurales de cambio para modificar las consecuencias negativas, la desigualdad, la pobreza y la crisis alimentaria a las que lleva el modelo actual.

ESNA piensa la política como herramienta de construcción y modificación de las estructuras de desigualdad social y económica, encarnada en la acción organizada de los trabajadores/as y demás sectores pobres y/o excluidos por las actuales estructuras de explotación social. El discurso político en relación con las distintas acciones de los estados de la región es de oposición y, en este caso, no aparecen estrategias que impliquen posibilidades de asociación puntual con instancias estatales para implementar acciones compatibles con sus objetivos específicos. En una perspectiva de construcción de poder alternativo, el Estado aparece como un objetivo o espacio de disputa con los grupos del capital nacional y transnacional en un proceso de lucha por un cambio de sistema, siendo la caracterización de la etapa y de estos gobiernos de América Latina un eje relevante de su estado del debate y perspectivas de desarrollo como movimiento social transnacional.

En el caso de *SELVIP* y de *Vía Campesina*, los Estados se plantean como instancias permanentes de interlocución y propuesta: *SELVIP* interviene como actor explícito a pedido de sus miembros de base, *MST-Vía Campesina* ha firmado acuerdos gubernamentales, como el de una Escuela Agroecológica que aborda el desarrollo agropecuario en Venezuela. De este modo, la interpelación al Estado, forma parte de una práctica política que se reformula y desarrolla, también, desde la transnacionalidad.

CONCLUSIONES

Los movimientos sociales transnacionales analizados, sin perder visiones de construcción política de base territorial, han fortalecido su proyección política en la escena internacional mediante su acción coordinada. En todos los casos plantean acciones a nivel global, apoyan y/o participan y/o organizan diversos eventos, conferencias, acciones de protesta con temas amplios como: reforma agraria, biodiversidad y recursos energéticos, reforma urbana y derecho a la ciudad, formas de producción ecológica o sustentables, soberanía alimentaria, derechos humanos, mujeres, migraciones y trabajadores rurales y grupos étnicos.

¿Qué papel pueden jugar estos movimientos sociales emergentes en relación con los desafíos que sus miembros plantean a los Estados Nacionales? Los casos analizados, presentan variantes, ensayos y algunas innovaciones que, en algunos casos, articulan la acción transnacional para lograr avances locales: ya sea en propuestas normativas y políticas, proyectos, o desplegando diversas estrategias de incidencia sobre gobiernos. En algunos casos, incluso miembros nacionales han integrado o integran en determinadas coyunturas gobiernos compatibles con los valores y objetivos organizacionales (caso UNMM Brasil o FTV Argentina). Todo ello, abona a la comprensión de que la relación transnacional–nacional–local se ha vuelto más compleja.

En esta dinámica, la incorporación de la cuestión ambiental es parte del modo en que estos movimientos –abriendo sus definiciones en enfoques de creciente integralidad– incorporan y problematizan las distintas contradicciones sistémicas. La actuación creciente en la escena regional con mayores oportunidades de concurrencia en ámbitos de articulación global como foros sociales mundiales –presencia y oportunidades que no están desligadas de los cambios estructurales y políticos que caracterizan América Latina en el período–, ha contribuido a esa integración explícita de la problemática ambiental en las perspectivas y agendas de estos sujetos. En ese proceso, complejizan su identidad socio–política y América Latina aparece como territorio de referencia que otorga sentido y sostén a esas identidades y luchas.

Todos estos movimientos han participado activamente en Río+20 y ello no es anecdótico. Si a comienzos de los 90, en la Conferencia de Río, aparecían movimientos sociales de base planteando cuestiones reivindicativas puntuales, en el ciclo más largo, que va desde la Conferencia de Estocolmo de 1972 hasta Río+20, se ha dado en toda América Latina un proceso sostenido de desarrollo y articulación. Esto forma parte de su progresiva consolidación como sujetos sociopolíticos portadores de un horizonte político integral que, de manera explícita, redefine las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza en una perspectiva de creciente complejidad e integralidad.

BIBLIOGRAFÍA

Arias Maldonado, Manuel (2008), "La globalización de los movimientos sociales y el orden liberal. Acción política, resistencia cívica, democracia" en *Reis Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, España, N° 124 [en línea], disponible en <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=99712086001>>. citado el 1 de noviembre de 2011.

Barreda, Andrés (2005), "Geopolítica, recursos estratégicos y multinacionales", en *Conferencia en Seminario Las multinacionales españolas en América Latina, novedades y persistencias*. Paz con dignidad. Hegoa. Bilbao.

Broker, S. y Tarrow, S. (1991), "States and opportunities. The political structuring of social movements", en Zald M., Mc Adam D., y Mc Carthy J. *Comparative perspectives on social movements*, Nueva York, Cambridge University Press.

CEPAL (1996), *Cambio Cultural, desarrollo y sustentabilidad ambiental*, disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/7140/lcg2110e_1.pdf>.

----- (2008), *La transformación productiva 20 años después*. Santiago de Chile, CEPAL–Naciones Unidas.

Cimadamore, A.D. y Cattani A.D. (eds.) (2008), *Producción de pobreza y desigualdad en América Latina*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores.

Cimadamore, A. y Sejenovich, H. (2010), "Cambio Climático y Pobreza, Voces en el Fénix", en *La revista del Plan Fénix*, Buenos Aires, año 1 N° 2, Julio.

Convención Marco sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas, en <<http://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf>>.

Della Porta, Donatella, y Tarrow, Sidney (2004), "Transnational Processes and Social Activism: An Introduction", en Donatella Della Porta (ed.), *Transnational Protest and Global Activism. People, Passion, Power*, Oxford, Rowman & Littlefield.

ESNA, resoluciones del IIIº Encuentro de Caracas, Venezuela 21 al 24 de Julio 2010), en <<http://encuentrosindical.org/?p=2451>>.

Evans, Peter (2007), "La globalización contrahegemónica: Los movimientos sociales transnacionales en la economía política global contemporánea", en *Instituciones y desarrollo en la era de la globalización neoliberal. Colección en Clave de Sur*, 1ª ed., Bogotá, Colombia, ILSA, Abril.

García Linera (2008), *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*, Buenos Aires, CLACSO-Prometeo.

Garretón, Manuel Antonio (2002), "La transformación de la acción colectiva en América Latina", en *Revista de la CEPAL*, Santiago de Chile, N° 76, abril.

HIC-AI (Habitat International Coalition, América Latina; Coalición Internacional del Hábitat, América Latina), <www.hic_al.org>

Korzeniewicz, Roberto Patricio y Smith, William (2004), "Redes regionales y movimientos sociales transnacionales en patrones emergentes de colaboración y conflicto en las Américas", en *América Latina Hoy* [en línea] Universidad de Salamanca, España, abril, disponible en <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=30803605>>, ISSN 1130-2887, fecha de consulta 3 de noviembre de 2011.

Leite Lopes, Jose Sergio (coord.) (2004), *A ambientalização dos conflitos sociais. Participação e Controle Público da Poluição Industrial*, Rio de Janeiro, Núcleo de Antropología Política, Relume Dumará.

Little, Paul (1999), "Environments and environmentalism in anthropological research: Facing a new millennium" en *Annual Review of Anthropology*, El Camino Way, Palo Alto, California, USA, N° 28, pp. 253-284.

Mato, Daniel (comp.) (2001), "Producción transnacional de representaciones sociales y transformaciones sociales en tiempos de globalización", en *Estudios Latinoamericanos sobre Cultura y Transformaciones Sociales en tiempos de globalización*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 127-159.

Oberschall, A. (1991), "Opportunities and framing in the Eastern European revolts of 1989", en Zald M., Mc Adam D., y Mc Carthy J., *Comparative perspectives on social movements*, Nueva York, Cambridge University Press.

Rauber, I. (2006), *Sujetos políticos. Rumbos estratégicos y tareas actuales de los movimientos sociales y políticos*, Pasado y presente XXI, 2006; también en <<http://es.scribd.com/doc/19510748/Sujetos-Politicos-Isabel-Rauber>>

Rodríguez, María Carla (2009), *Autogestión, políticas del hábitat y transformación social*, Buenos Aires, Espacio Editorial.

Sejenovich, H., Panario, D. (1999), *Hacia otro desarrollo. Una Perspectiva Ambiental*, segunda edición, [S.l.]: Editorial Nordan Comunidad.

Sejenovich, H. (En prensa), *Economía y Ambiente. Crítica a la Economía Política No sustentable*, Caracas, Editorial Nordan Comunidad.

Vargas Hernández, José G. (2008), "Expresiones del debate de los Nuevos Movimientos Sociales en el contexto de Latinoamérica y México", en *El Cotidiano*, Azcapotzalco, México, en línea, vol. 23, N° 151, disponible en <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32511865002>>, citado el 3 de noviembre de 2011.

Vía Campesina, <<http://www.viacampesina.org>>.